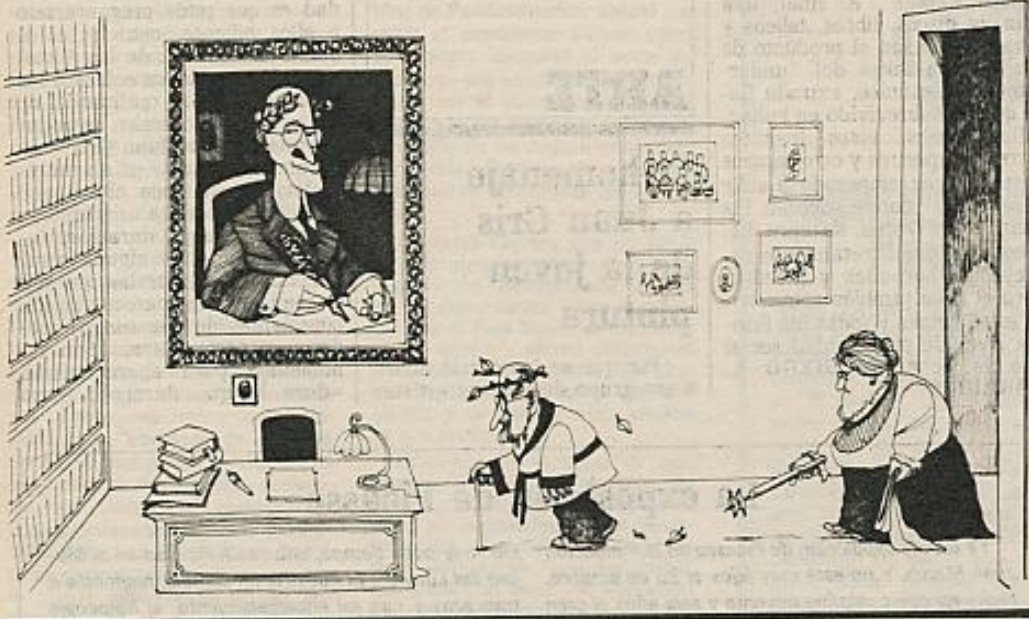


QUINO



Popular) ha coordinado y dirigido la publicación de una serie de trabajos de divulgación, rigurosamente redactados, con la intención de "hacer más difícil que nos puedan dar gato por liebre". Para ello han recurrido a sacar a la luz dos colecciones bajo el calificativo genérico de "La Rambla", editadas a cargo de Edicions 62 y Ediciones Peninsula, respectivamente, en función del idioma empleado: catalán en una y castellano en la otra.

Se trata de libros de pocas páginas (generalmente no sobrepasan el centenar) en los cuales se ha empleado un peculiar diseño y compaginación, a base de utilizar cuerpos tipográficos de muy diferente nivel de la escala, llegando hasta extremos fuera de lo habitual. Esos diferentes "tamaños de letra" cumplen, obviamente, una importante función comunicativa, ya que son utilizados para resaltar los párrafos principales.

Los textos están redactados de tal manera, que son numerosos los apartados que comienzan con un interrogante; signo ortográfico que, encerrado dentro de un octógono, es el símbolo unitario de las dos colecciones. Todos los títulos de los volúmenes están redactados a modo de pregunta, y seguidos de un sumario de los apartados que aparecen en el interior como contestación al interrogante. Así, por ejemplo, el primer volumen publicado en catalán se titula ¿Cómo son los sindicatos? y su contenido se condensa en explicar ¿cómo nacieron?, ¿cómo han evolucionado?, ¿cómo es el sindicalismo occidental, el soviético, el fascista y

cómo la situación actual del sindicalismo en el país? Otros títulos son los siguientes: ¿Qué hacen los Ayuntamientos?, ¿Cómo funciona un Parlamento?, ¿Cómo es un partido político?, ¿Cómo es una Constitución? y ¿Por qué se destroza la Naturaleza?

Estos mismos volúmenes, aunque no en el mismo orden numérico, han aparecido o lo harían pronto en la colección en lengua castellana, cuyos dos primeros títulos han sido: ¿Cómo se hacen unas elecciones? y ¿Por qué suben los precios? y que tiene anunciados títulos tan sugerentes como ¿Es posible la democracia en la empresa?

Son fruto, los libros de estas colecciones de cultura popular, del trabajo de un equipo humano empeñado en alcanzar el máximo nivel de información al lector. Por este motivo, o sea, en función de ese objetivo comunicativo, además del diseño formal se ha cuidado mucho el lenguaje: se ha trabajado, según se desprende de los datos impresos en los libros, en base a un redactor y a un investigador. Dicho de otra manera, los trabajos de investigación, todos ellos de profesionalizados investigadores, han experimentado la yuxtaposición de una redacción llevada a cabo por un experto, con objeto de limar posibles tecnicismos y de formular las pertinentes preguntas, cuyas respuestas interesan al ciudadano medio.

Así, el segundo volumen de la colección en lengua castellana, no sólo resuelve interrogantes como "¿Qué es la inflación?" o "¿Importamos demasiado?", sino que expone llana y comprensiblemente la influencia del

"sterno problema del campo", de "La vivienda: 1/4 del sueldo (¡o más!)" y asevera que "los impuestos actuales hacen subir los precios", justificando cada una de las afirmaciones que se hacen con pruebas y argumentos válidos. El libro, a pesar de su brevedad, da cabida entre sus páginas, para abordar aspectos inflacionistas como "El milagro económico", "La política de empleo", "La política regional", "El salario social", "La política de control de precios" y "El sector público", entre otros. Posiblemente no exista ningún otro libro que en pocas páginas y en un lenguaje inteligible para "el mayor número posible de personas", al decir de los editores, ofrezca tanto, y sobre temas tan actuales como interesantes. ■ PABLO MORATA.

Aportaciones a la historia del "underground" español

En la febril campaña para la recuperación de la historia prohibida del régimen franquista, les ha llegado el turno a los más clandestinos de los clandestinos: los movimientos contraculturales que se iniciaron en la segunda mitad de los años sesenta con una ideología mística y confusa, pero también con una decidida voluntad de rechazo de una sociedad as-

fixiante. Es una historia desconocida hasta por sus propios protagonistas, que carecían de la infraestructura más o menos sólida que acogía a los activistas de los partidos políticos. Empujados a la oscuridad por un sistema dotado de innumerables brazos represivos, reducidos al silencio por la imposibilidad de acceder a los medios de comunicación, indefensos por su aislamiento y desorganización, resulta casi imposible establecer la génesis y evolución de estos grupos surgidos en los grandes centros urbanos y universitarios. La dispersión obligada o voluntaria de los primeros núcleos, la multiplicación posterior de sectas, la ausencia de documentos, dificultan la tarea. Pero ya contamos con algunos trabajos de base.

En los últimos meses, la revista "Star" está publicando "Nosotros, los malditos", una interesantísima serie de artículos escritos bajo seudónimo por un pionero del "underground" barcelonés que decidió replicar al certificado de defunción de la contracultura alegremente extendido por los señoritos de "Ajoblanco". Apoyándose en sus amplias vivencias, Pau Maragall describe la invasión del pop, la politización de los estudiantes, el impacto del LSD, el descubrimiento de Ibiza, el establecimiento de las comunas y otros hitos de los movimientos subterráneos, que, dicho sea de paso, siempre han florecido con más fuerza en Cataluña.

Por el contrario, Jesús Ordovás plantea su "Dé qué va el rollo" (Ediciones de La Piqueta) desde una perspectiva madrileña, aunque tampoco olvida las manifestaciones periféricas. Un aviso: no se trata de una exposición rigurosa de las filosofías o las formas de vida englobadas en "el rollo", sino de un intento de buscar las raíces históricas de todo el asunto, las primeras florecencias públicas de esa masa heterogénea que llega a las decenas de miles en Canet Rock y fiestas similares. Ordovás se concentra especialmente en el desarrollo del rock español —después de todo, la música es el esperanto del "underground" internacional—, aunque también recurre a la hemeroteca para recordarnos la indigencia intelectual en que crecían aquellas malas hierbas. Sobre todo, es un libro sencillo y divertido, que no adelanta ninguna tesis, pero que relata los tiempos heroicos del incipiente "rollo". A Ordovás hay que reconocerle el mérito de haber pasado a las letras de molde el lenguaje cotidiano de los "enrollados", y este breve libro está escrito plenamente en ese estilo

GG

**Colección
Punto y Línea**

**Novedades
Octubre**

Bienal de Venecia
**Fotografía
e información de
guerra.
España 1936-1939**

Gregory Battcock (Ed.)
La idea como arte

Últimos títulos publicados

- Jean Cazeneuve
El hombre telespectador
Ptas. 190,-
- Umberto Barbaro
**El Cine y el desquite
marxista del Arte (2 vols.)**
- Alexandre Cirici
La estética del franquismo
Ptas. 290,-
- Josep Renau
The American Way of Life
Fotomontajes: 1952-1966
Ptas. 240,-
- Gianfranco Bettetini
**Producción signifiante
y puesta en escena**
Ptas. 190,-
- Décio Pignatari
**Información, lenguaje,
comunicación**
Ptas. 190,-
- Margarita Rivière
**La moda, ¿comunicación
o incomunicación?**
Ptas. 240,-

**Colección
Comunicación
Visual**

Últimos títulos publicados

- Jan Mukařovský
**Escritos de Estética y
Semiótica del Arte**
- Luis J. Prieto
Pertinencia y práctica
Ensayos de Semiología
- Herta Wescher
La historia del collage
Del cubismo a la actualidad
Ptas. 840,-
- Editorial
Gustavo Gili, S. A.**

caótico y vital que plasmó inicialmente en las páginas de "Disco Expres". Al final, una lista de discos, libros, tebeos y revistas que son el producto de esa década larga del "underground" hispánico, extraña fiesta que ha sobrevivido en buhardillas, clubs, pisos francos, torres campestres y otros antros hasta que ha empezado a salir a la calle... donde esperan las Fuerzas del Orden, siempre dispuestas a dar "tratamiento especial" a barbudos y peludos. Pero el rollo también sobrevivirá estos golpes y todas las futuras leyes de peligrosidad social que le echen. ■ **DIEGO A. MANRIQUE**

ARTE

**El homenaje
a Juan Gris
de la joven
pintura**

¿Por qué se le ocurrió ahora a ese grupo de jóvenes artistas

el homenaje a Juan Gris que hemos vivido estos días? La verdad es que pude preguntárselo a ellos mismos, cuando fui al barrio de Tetuán de las Victorias y los vi a todos enfrascados seriamente en la realización de sus respectivas tareas: reproducir una obra de Juan Gris —cada uno, una obra— en un murete largo y de poca altura que parece destinado a una función de no muy larga duración, como separación de alguna obra. Por tanto, los murales que allí se realizaron me parece que son conscientes de que son perecederos a corto plazo... Son un homenaje para ahora mismo —dure lo que durare—, ¿pero

La exposición de Picasso

Ya está la exposición de Picasso en la Fundación Juan March. Y no está muy lejos el 25 de octubre, fecha en que cumpliría noventa y seis años el gran maestro. Tal vez ahora —pero no, ahora ya no tenemos ganas— podríamos celebrar el aniversario de ese genio español sin que el ministro de la Gobernación quisiese unirse al mismo, mandando al acto que se programase los policías especializados en organizar "rosarios de la aurora", a base del trancazo limpio, como el que nos organizaron cuando, aún en vida de Picasso, éste cumplió noventa años. Hay que reconocerles una sensibilidad extraordinaria a los que mandan esas operaciones, porque el "rosario de la aurora" es un acto profundamente picasiano. Yo así se lo dije al propio Picasso, en una carta que el envié desde la cárcel, donde mis huesos habían ido a parar después de la magna ocasión jubilar. Otra cosa tal vez no, pero hay que reconocerles a los dirigentes de nuestro "ancien régime" una gran sensibilidad para la oportunidad de sus actuaciones... Guárdenme el secreto de que yo saqué, de tapadillo, una carta de la cárcel para enviársela a Picasso. Eso estaba y supongo que seguirá estando prohibidísimo... Pero es que en aquella ocasión no pude evitarlo. El Gobierno francés había hecho algo hermoso como homenaje al gran malagueño: Rompiendo todas sus normativas en lo que respecta a museos, había hecho, con carácter extraordinario y

por muy poco tiempo, una "sala Picasso en el Museo del Louvre". El nuestro, en cambio, respondía a trancazos y con mi encarcelamiento, al homenaje universitario. Si le escribí a Picasso fue porque, como español, estaba avergonzado. Y con esa carta lo que pretendía era darle la vuelta a las malas intenciones y decirle al maestro como así se lo dije efectivamente: En el fondo, maestro, eso no es más que un homenaje que le han hecho a usted. Sólo que no han podido evitar que el homenaje tuviera un inequívoco estilo español y que terminase a farolazos.

Pues a pesar de todo, Picasso tampoco debía estar en total desacuerdo con lo que yo le decía de que "la estética del rosario de la aurora" también podía ser un poquito picasiana. La prueba es que, muy poco tiempo después, a través de Gustavo Gili y de su esposa, me envió un precioso recuerdo que para mí es inapreciable.

Ya era hora de que se hiciera entre nosotros una exposición Picasso. Antes se hizo una exposición, pero fue sólo de grabados. Fue en el Museo de Arte Contemporáneo, cuando lo dirigía Fernando Chueca. Con motivo de ella, di yo una conferencia que, como ya era habitual en todo lo mío, tuve que pagar... Antes de eso, sí, hubo una exposición Picasso, propiciada por una benéfica institución de la época —la sociedad ADLAN "Amigos de las Artes Nuevas" en el 35-36—. Pero después de eso, ya nada más. O por lo menos, nada de lo que yo tenga noticias.

Agradecémosle a la Fundación March esa exposición que ahora nos regala. No diré sólo que era necesaria... Era una vergüenza que entre nosotros no hubiese habido nunca una exposición de Picasso, desde aquellas de que iba hablando...

*Ahora que me acuerdo: En aquel homenaje que le hicimos a Picasso en la Universidad —el que terminó como el "rosario de la aurora"—, se me ocurrió proponer que le llamásemos "Avenida de Pablo Picasso" a la que entonces se llamaba y aún sigue llamándose avenida Complutense. No estaría nada mal que a un señor de esos que usan el cheque tuviese ahora una idea similar. Y que le pusieran nuevo nombre a la avenida Complutense, o a la que sea. ■ **MORENO GALVAN.***

Pablo Picasso, por Vázquez de Sola.

